

SOSTENIDOS POR SU PODER

Kenni Guerrero

“Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios”. *Isaías 40:1*.

¿Has observado alguna vez nuestra galaxia, la Vía Láctea? Contiene entre cien mil millones y cuatrocientos mil millones de estrellas. Considera ahora la estrella más cercana a nuestro planeta: el sol. Está aproximadamente a ciento cincuenta millones de kilómetros, y su luz viaja a casi trescientos mil kilómetros por segundo.

¿Qué mantiene al sol, a los planetas y demás astros en sus respectivos lugares? ¿Qué significa eso para la consolación de nuestras almas? Descubramos ahora lo que mantiene al universo entero en su sitio y lo que nos sostendrá a lo largo de la vida cristiana, si decidimos apreciar de todo corazón a Aquel que es poderoso para salvar hasta lo sumo.

1. **Consuelo a través del perdón.** Por medio del sacrificio en la cruz y la obra sumosacerdotal de Jesús, Dios habla al corazón humano. Si el individuo no ofrece resistencia a la guía del Espíritu, se arrepentirá de sus pecados y conocerá el perdón divino que trae consolación, que trae paz con Dios. *Isaías 40:1-2; Romanos 5:1*.
2. **Germinación y crecimiento por la Palabra.** La humanidad es tan débil como la hierba del campo, y tan frágil como la flor; sin embargo, la Palabra de Dios, que contiene su propia vida, nos hace germinar y crecer hacia la madurez del carácter. *Isaías 40:6-8; 1 Pedro 1:23-25; Génesis 1:11-12*.
3. **Capaz de sostener el cosmos.** ¿Qué hace que el sol, los planetas y las innumerables estrellas se mantengan en sus sitios? Es el poder de Dios mediante su Palabra. *Isaías 40:25-26*.
4. **Se nos promete el mismo poder.** Ese mismo poder de la Palabra que sostiene las galaxias, es el poder creador que el Señor trae a nuestras vidas para fortalecernos, aun si estamos totalmente abatidos. *Isaías 40:27-29; Salmo 62:11; Colosenses 1:11-12*.
5. **Somos hechos participantes de su naturaleza.** Al depender de sus promesas, Cristo mora en el corazón por la fe y nos fortalece con su poder, haciéndonos así participantes de la naturaleza divina. *Isaías 40:30-31; Efesios 3:16-21; 2 Pedro 1:3-4*.

El capítulo 40 de Isaías es de gran consuelo para toda alma, pues contiene la vida de Dios, el poder que crea mediante su Palabra, el poder que sostiene las innumerables galaxias que pueblan el universo. Lee este capítulo de nuevo. Si decides creerlo, tu frágil alma será fortalecida con el mismo poder.

Si estás abatido, si estás a punto de ver desvanecido todo rayo de esperanza, abre la Palabra de Dios y acude con fe viviente al lugar que está por encima de toda galaxia: al Lugar Santísimo del Santuario celestial. Allí conocerás a Aquel que es poderoso para guardarte sin caída, y para presentarte sin mancha delante de su trono con gran gozo. Su misericordia y su infinita gracia te consolarán con el fin de que seas un consuelo para otros.